

Impulsan mesa de diálogo en sector agrícola de C. A.

Social

- El Salvador
- / Social

Diálogo. El programa garantizará un espacio de diálogo entre los campesinos y los gobiernos participantes para crear políticas públicas.

El proyecto beneficiará a 600,000 familias de la región que se dedican a agricultura.

19 de Mayo de 2016 a la(s) 6:0 / Kenya Miranda

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el consorcio PRISMA-OXFAM-RIMISP invertirán \$1,750,000 en el Programa de Diálogo Regional Rural (PDRR), que permitirá estimular el diálogo entre las asociaciones integradas por familias rurales pobres y los gobiernos de los países participantes, con el fin de crear políticas públicas que beneficien el desarrollo de la agricultura familiar a escala regional.

“Para lograrlo, primero debemos fortalecer institucionalmente las plataformas de agricultura familiar. Luego, ayudaremos a crear un secretariado a nivel regional que pueda movilizar sus recursos para que los agricultores discutan sobre las prioridades del sector y planteen propuestas de solución”, dijo el gerente de país de FIDA, Glayson Ferrari.

De acuerdo con la oficial de incidencia y campaña de OXFAM, Iris Martínez, en el PDRR también se debatirá sobre temas relacionados al acceso de tierra, al cambio climático y a la viabilidad de la agricultura familiar a nivel regional.

“Pero nuestra meta es lograr incidir en los tomadores de decisiones para que se den cuenta de la importancia de este tipo de agricultura a nivel regional, dado que contribuye con el 70 % de la producción de alimentos y aporta el 50 % del Producto Interno Bruto Agropecuario (PIBA), y puedan invertir en proyectos que beneficien al sector”, manifestó el representante del PDRR, Abel Lara.

La representante del consorcio PRISMA-OXFAM-RIMISP, Ileana Gómez, comentó que algunas de las medidas para mitigar los riesgos del cambio climático que los agricultores discutirán en la mesa van encaminadas a usar técnicas amigables con el medio ambiente que fortalezcan la tierra, así como sembrar semillas de producción propia para que se adapten a cualquier terreno y clima.

“Otra idea es dejar de lado el monocultivo y sembrar árboles, hortalizas y frutas en un mismo terreno. Así, en caso de pérdida de un cultivo, no afectará económicamente a los productores”, dijo Gómez. Según Martínez, el desarrollo de estos proyectos asegurará la soberanía alimentaria de las familias y su

desarrollo sostenible.

El proyecto durará tres años y participarán 21 organizaciones campesinas e indígenas centroamericanas.

50%

Del producto interno bruto agropecuario (PIBA) a escala centroamericana proviene de la agricultura familiar.